

FLASHES A.S.E.P.

OCTUBRE - 1999

FICHA TECNICA

- Diseño y Realización:** De la investigación, del cuestionario y de la muestra:
A.S.E.P.
- Diseño Muestral:** 1.213 personas de uno y otro sexo, de 18 y más años, residentes en España. Muestra aleatoria estratificada por Comunidades Autónomas y estratos de municipios según su número de habitantes. Selección aleatoria de municipios y secciones censales dentro de cada estrato y de cada Comunidad Autónoma. Selección de hogares mediante sistema de rutas aleatorias dentro de cada sección censal. Selección final del entrevistado en cada hogar mediante cuotas de sexo y edad.
- Trabajo de Campo:** Realizado durante los días 11 a 18 de Octubre de 1.999, mediante encuesta personal en el hogar de cada entrevistado, por la Red de Intercampo, S.A. Supervisión del trabajo de Campo realizado por A.S.E.P.
- Proceso de Datos:** Diseñado y realizado por A.S.E.P. con "software" propio, elaborado por J.D. Systems.
- Análisis e Informe:** Diseñado y realizado por A.S.E.P., y terminado el 29 de Octubre de 1.999.

**DIRECCION:
JUAN DIEZ NICOLAS**

COPYRIGHT ASEP S.A., 1999. PROHIBIDA LA REPRODUCCION TOTAL O PARCIAL, INCLUSO CITANDO LA FUENTE.

"FLASHES"

(OCTUBRE 1999)

Las elecciones catalanas han sido sin duda el marco de referencia en el que hay que encuadrar los datos del sondeo ASEP de este mes, ya que el trabajo de campo se llevó a cabo la semana inmediatamente previa al día electoral (del 11 al 16, y las elecciones fueron el 17 de Octubre). Esta coincidencia ha permitido observar dos hechos muy curiosos pero al tiempo muy significativos. En primer lugar, que en los días inmediatamente anteriores a las elecciones una gran mayoría de los españoles (pues la pregunta se formuló a todos los entrevistados, y no sólo a los residentes en Cataluña), y más exactamente dos de cada tres españoles, pensaban que Pujol ganaría las elecciones autonómicas, pero una mayoría relativa de españoles (uno de cada tres entrevistados) deseaba que fuera Maragall quien ganase las elecciones, y proporciones similares de alrededor de una quinta parte de los entrevistados en cada caso, deseaban que ganase Pujol o que no ganase ninguno de los dos. Los entrevistados no confundieron sus expectativas con sus deseos, dando muestras una vez más del buen sentido común de los españoles, como tantas veces se ha puesto de manifiesto en estas páginas.

Curiosamente, sin embargo, la misma pregunta relativa a unas eventuales elecciones generales, comparando a Aznar y a Almunia, presenta unos resultados diferentes. En efecto, si bien dos tercios de los entrevistados creen que Aznar ganaría unas próximas elecciones generales, una mayoría relativa de un tercio desearía también que las ganase (frente a una cuarta parte de entrevistados que desearía que ganase Almunia).

El segundo hecho significativo que parece derivarse de la coincidencia entre el trabajo de campo y las elecciones catalanas es el de que la atención dispensada por los medios de comunicación a esas elecciones autonómicas posiblemente ha "contaminado" las respuestas que los entrevistados han dado a la pregunta sobre la intención de voto en unas elecciones generales (previsiblemente en Marzo o Abril del año próximo). En efecto, la estimación de voto de ASEP para este mes es la de un empate entre PSOE y PP, con una diferencia de tres décimas (por tanto no significativas, teniendo en cuenta el error muestral y el tamaño de la muestra) a favor del PSOE. Evidentemente podría tratarse de un error, pero las comprobaciones realizadas por ASEP en todas las etapas del

proceso de investigación no muestran ningún elemento que haga sospechar de ese error.

Por el contrario, otros datos de la investigación parecen ser coherentes entre sí, pero no con el voto estimado. En efecto, aumenta la valoración del Gobierno este mes (sólo superada mínimamente por las valoraciones observadas en Enero y Julio de este año), aumenta la Satisfacción con el Gobierno (el valor más alto de los últimos doce meses), y aumenta la diferencia de valoración entre Aznar y Almunia (a favor de Aznar), que este mes es la diferencia máxima de los últimos doce meses. Pero, suponiendo que no sea un error, ¿existe alguna posible explicación para ese empate en la estimación de voto, cuando en Septiembre la diferencia era de 3,5 puntos a favor del PP? Pensamos que sí, que la explicación reside en que durante la semana de las entrevistas se hablaba de VOTAR, y aunque sólo votaban los electores residentes en Cataluña, los electores de toda España habían pasado la semana oyendo la propaganda electoral de los partidos catalanes y los pronósticos sobre resultados, pronósticos que no mencionaban al PP. En otras palabras, y esto es lo significativo, aunque se preguntaba, como todos los meses, a quién votaría el entrevistado en unas futuras elecciones generales, parece plausible interpretar que una parte de los electores inconscientemente respondió teniendo en su mente, como marco de referencia, las elecciones autonómicas. Ello explicaría también el ligero incremento de voto estimado para los partidos nacionalistas de centro y derecha (CiU sería uno de ellos) y la disminución de voto observada respecto a IU (que se correspondería con sus adversos resultados en las elecciones catalanas).

Si nuestra interpretación es correcta, lo realmente importante parece ser, entonces, que un acontecimiento que tenga lugar inmediatamente antes de las próximas elecciones generales podría tener una influencia muy significativa sobre los comportamientos electorales reales de los electores, bien a favor del PP o del PSOE. No obstante, tampoco puede descartarse que el empate de este mes no constituya un cambio de tendencia, que de ser cierto, debería ponerse de relieve en los datos del próximo mes de Noviembre. Es preciso volver a insistir en que desde las elecciones de 1996 la diferencia en el voto estimado para PP y PSOE no ha superado ningún mes los seis puntos porcentuales, y que, si bien desde hace más de un año es el PP quién suele ir por delante del PSOE, los datos no parecen permitir descartar ninguna hipótesis.

Evidentemente, la ventaja del PP sobre el PSOE fue de un punto y medio en 1996, y de algo más de tres puntos en las elecciones europeas de 1999 (tomando siempre los resultados por 100 electores, no por 100 votantes), y por tanto debe reconocerse que el PP duplicó su ventaja sobre el PSOE tres años después. Sin embargo, la diferencia es tan pequeña que no permite juicios prematuros, sobre todo cuando, como parecen apuntar los datos de esta investigación, la campaña catalana pudo haber afectado a las preferencias electorales ante unas supuestas elecciones generales.

Una tercera enseñanza que puede derivarse de las elecciones catalanas es la confirmación, una vez más, de que cada elección es diferente a cualquier otra. Esta verdad "de Pero Grullo", sin embargo, no parece tan evidente a todo el mundo. Así, la mayoría de los pronósticos electorales publicados en relación con las elecciones catalanas, probablemente influenciados por lo que se observó en las elecciones generales de 1993 y 1996, afirmaban que cuanto más alta fuese la participación electoral mejor sería el resultado para el PSC-PSOE, y viceversa. Sin embargo, la participación ha sido muy baja (la más baja de todas las autonómicas catalanas), y el partido favorecido parece haber sido el PSC-PSOE, y no CiU. La explicación parece atribuible a que en estas elecciones el electorado no-nacionalista y de izquierda ha creído posible ganar las elecciones (como así ha sido) y ello ha "arrastrado" a votar a muchos electores que habitualmente no votaban, y que en otras circunstancias probablemente no habría votado. Por el contrario, el electorado de CiU estaba menos motivado, debido a cierto cansancio por el número de años de Pujol en el poder, y debido a un exceso de confianza en que, al final gana Pujol. La hipótesis de que abstención sigue siempre la misma pauta es, como parecen sugerir las anteriores interpretaciones errónea. En las elecciones generales de 1993 y 1996 la abstención pre-electoral era fundamentalmente socialista, desilusionados por el gran número de escándalos de todo tipo que afectaban al PSOE, y por ello el aumento final de la participación favoreció al PSOE. Pero en las elecciones catalanas recientes, el electorado motivado a votar era el del PSC-PSOE, que veía próxima su victoria, mientras que el electorado menos motivado era el de CiU, y por ello la baja participación perjudicó sobre todo al PSC-PSOE.

Con independencia de los datos de esta encuesta, por otra parte, parece oportuno señalar que el electorado del PSOE está demostrando tener una alta moral, consecuencia de los resultados obtenidos en las recientes elecciones europeas, autonómicas y locales (mejores que los que esperaban, aunque

objetivamente perdieran las tres elecciones frente al PP), y manifestado en su aparentemente mayor capacidad para formalizar pactos post-electorales. Los resultados de las elecciones catalanas, aunque no permiten al PSC formar gobierno, no cabe duda que ha representado también una inyección de moral al electorado socialista en toda España. El electorado del PP, por el contrario, no puede estar muy satisfecho de sus resultados en Cataluña, tanto en términos de votos como de escaños, ya que implican un significativo retroceso, aunque a los efectos de su influencia sobre el Gobierno de CiU sea incluso mayor de lo que fue hasta ahora. (Ciertamente, y teniendo en cuenta la previsible falta de apoyo de ERC a CiU, incluso para la investidura, CiU depende ahora mucho más del apoyo del PP de lo que dependía antes de las elecciones).

Ante unas elecciones que se presentan muy reñidas, los partidos tienen que valorar la importancia de cualquier escaño, por poco importante que pueda parecer. En este sentido, escándalos como el de Sanlúcar de Barrameda, en el que al parecer un miembro del PSOE intentó comprar a un concejal del PP, no beneficiarán en absoluto al PSOE. La ruptura del PP con el PAR en Aragón tampoco favorecerá al PP.

Como se indicaba en los "FLASHES" de Septiembre, los partidos tradicionales están llamados a dar ejemplo en todas sus actuaciones, y sus errores serán los aciertos de otros. En este sentido, las elecciones catalanas han representado una confirmación de la tendencia al aumento de la abstención, la más alta observada nunca en unas elecciones autonómicas catalanas. Como se indicaba también en los comentarios de Septiembre, Jesús Gil y Mario Conde no parecen tener más respaldo electoral que el que les pueda llegar como consecuencia de los errores de los partidos tradicionales, pues la valoración de uno y otro, según se señala más adelante, son las más bajas obtenidas nunca por ningún líder político (2,1 y 1,9 respectivamente, en una escala de 0 a 10 puntos).

EL CLIMA DE OPINION

Los datos de este sondeo de Octubre no son muy diferentes a los del pasado mes de Septiembre, pero los cambios que se observan tienden en general a producirse en la misma dirección, hacia valores que parecen indicar que los españoles se sienten algo menos satisfechos y algo menos optimistas que en meses anteriores, con las excepciones que luego se mencionarán.

El Sentimiento del Consumidor tiene el mismo valor que en Septiembre, y por tanto está situado en un alto nivel de satisfacción y optimismo. Y la Evaluación de la Situación Económica ha aumentado en tres puntos, alcanzando el tercer valor más alto de los últimos doce meses. Pero han disminuído moderadamente los dos indicadores de ahorro, lo cual parece sugerir que los españoles pueden estar incrementando su consumo.

El Optimismo Personal disminuye también ligeramente por comparación con el mes de Septiembre, y esa disminución contrasta aún más con el aumento antes señalado de la Evaluación de la Situación Económica, lo que parece confirmar el hallazgo reiteradamente comentado de que la opinión pública acepta mayoritariamente la buena marcha de la economía global, de la macroeconomía, pero que no existe el mismo consenso respecto a las economías personales o familiares. En general los indicadores sociales se sitúan en niveles semejantes a los de otros meses, aunque todos ellos disminuyen ligeramente (la satisfacción con la calidad de vida, la práctica religiosa y el postmaterialismo) por comparación con los datos de meses anteriores.

En cuanto a los indicadores políticos, disminuye muy levemente el valor de la Satisfacción con el Funcionamiento de la Democracia (que sigue situado en un nivel muy alto), pero aumenta el de la Satisfacción con el Gobierno (alcanzando un nuevo máximo desde que se inició este índice). Continúa, por otra parte, la tendencia a que el centro de gravedad político se desplace muy lentamente hacia el centro (este mes vuelve a estar más cerca del centro que del centro izquierda), y continúan en niveles muy positivos todos los indicadores relativos a los sentimientos de los españoles hacia la Unión Europea. Además, el índice de Exposición a la Información disminuye otra vez este mes, aunque manteniéndose en un nivel moderadamente alto.

El “ranking” de valoración de instituciones sociales este mes, basado como siempre en una escala de 0 a 10 puntos, es el siguiente: La Corona (7,1 puntos), la Policía Nacional y la Guardia Civil (6,4 en ambos casos), las Fuerzas Armadas (6,1), el Gobierno de la Nación (5,2), los Bancos (4,8), y los Tribunales de Justicia (4,3 puntos). Estos datos confirman una vez más la buena valoración de las Fuerzas de Seguridad del Estado y de las Fuerzas Armadas, lo que contrasta, también una vez más, con la muy baja valoración de la Justicia, en el caso de este mes, los Tribunales de Justicia.

En cuanto a la imagen de personajes públicos, el “ranking” de este mes es el siguiente, también sobre la base de una escala de 0 a 10 puntos: La Reina D^a Sofía (7,7 puntos), Adolfo Suárez (5,8), Felipe González (5,1), Jose M^a Aznar (5,0), Joaquín Almunia y Eduardo Serra (4,3), Julio Anguita (4,0), Jesús Gil (2,1) y Mario Conde (1,9 puntos). Varios son los comentarios que merecen estos datos. Por una parte, SM la Reina D^a Sofía mejora en dos décimas la buena valoración que ya obtuvo hace exactamente un año, confirmando la buena imagen de todos los miembros de la Familia Real, que junto con la institución de la Corona suelen recibir las mejores valoraciones, sólo habitualmente superadas por instituciones humanitarias como la Cruz Roja, Cáritas o la ONCE. Por el contrario, la imagen de Suárez ha experimentado una significativa pérdida de siete décimas por comparación con su valoración hace un año, aunque sigue siendo muy buena por comparación con las de otros personajes públicos. En cuanto a la valoración de Felipe González y José M^a Aznar, la diferencia entre uno y otro (favorable a González) se ha reducido de cuatro décimas en Septiembre a sólo una este mes, lo que podría estar marcando un cambio de tendencia. Coherentemente, la diferencia entre Aznar y Almunia (favorable a Aznar) ha aumentado de cinco a siete décimas. Por último, las bajísimas valoraciones de Jesús Gil y Mario Conde parecen indicar el grado de aceptación de ambos líderes por parte de la sociedad española.

En cuanto a la estimación de voto que elabora ASEP sobre la base de su modelo habitual, los datos de Octubre muestran otra vez, como se ha explicado en la introducción a estos "FLASHES", una situación de empate, con una abstención prevista de alrededor de dos puntos y medio por encima de la real en las elecciones de 1996. En la introducción a estos "Flashes" se han ofrecido ya las razones que podrían haber conducido a esta nueva situación de empate entre PSOE y PP.

LA ACTUALIDAD

Aunque las elecciones catalanas constituían el marco de referencia principal de los entrevistados este mes, sólo tuvieron una presencia minoritaria en el cuestionario, debido a que los resultados se conocerían después de celebradas éstas, perdiendo así parte de su utilidad para poder formular algún pronóstico. Por ello, se ha prestado mayor atención en el bloque de preguntas de actualidad a los acontecimientos en el País Vasco, así como a las próximas elecciones generales en España.

La Situación en el País Vasco

Aunque al escribir este comentario los hechos parecen muy lejanos en el tiempo, por la dinámica de la situación en el País Vasco, al elaborar el cuestionario estaba muy reciente la filtración a los medios de comunicación de un presunto documento sobre la estrategia nacionalista-independentista firmada por el PNV, EA, HB/EH y ETA. La discusión pública sobre si el documento era o no auténtico centró la atención de muchos medios de comunicación.

La opinión de los españoles sobre esta cuestión es muy pragmática, pues aunque nada menos que la mitad de los entrevistados no opinó sobre esta cuestión, la mitad de los que sí opinaron afirma que "es igual si el documento existe o no, lo que sí está claro es que el PNV y ETA negociaron y se pusieron de acuerdo, y que lo que ha sucedido hasta ahora es lo que se señalaba en este documento". La otra mitad de los que opinan se divide más o menos entre los que piensan que el documento es auténtico y los que creen que no lo es.

Por otra parte, las opiniones relativas a si la publicación del documento afectará o no al proceso de paz en el País Vasco parecen estar muy divididas, ya que un 27% opinan que entorpecerá mucho o bastante la continuidad de ese proceso, mientras que un 31% cree que entorpecerá poco o nada.

De manera similar, las opiniones parecen estar también muy divididas respecto a si se confía o no en que el proceso de pacificación del País Vasco, de manera que un 35% afirman tener alguna o total confianza, mientras que un 46% dice tener poca o ninguna confianza en el proceso de pacificación.

Finalmente, casi la mitad de los entrevistados (un 41%) consideran que la política que está siguiendo el Gobierno del PP en el País Vasco es total o más bien acertada, frente a sólo un 22% que opinan que dicha política es total o más bien equivocada.

Las Elecciones Catalanas

Como ya se ha comentado, un 64% de los entrevistados en toda España creían que Jordi Pujol ganaría las elecciones que se celebraban a los pocos días, frente a sólo un 14% que opinaba que ganaría Maragall. Por comparación con los datos de hace un mes se observa un significativo incremento de la

proporción de los que creen que ganaría Pujol, y una disminución de la proporción que opinaba que ganaría Maragall.

Por el contrario, un 34% (proporción igual que en Septiembre) decía desear que fuese Maragall quién ganase las elecciones, mientras que sólo un 18% y un 19% respectivamente decían desear que ganase Pujol o que no ganase ninguno de los dos (proporciones ambas similares a las encontradas en Septiembre).

Puesto que la polémica sobre la lengua (española o catalana) tuvo cierto protagonismo en la campaña electoral, pareció conveniente preguntar por el uso del catalán y del español en Cataluña. Casi la mitad de los entrevistados (44%) opinan que "el español es una lengua minoritaria en Cataluña y lo será cada vez más, ya que sólo se fomenta la utilización y el aprendizaje del catalán". Un 24% de los entrevistados cree que "aunque predomina el uso del catalán, en Cataluña no existe ningún problema para expresarse en español". Y sólo una minoría (15%) afirma que "en Cataluña no existe ningún conflicto lingüístico, la utilización de las dos lenguas (el español y el catalán) es algo muy normal".

Las Próximas Elecciones Generales

Aunque todavía no se conoce la fecha exacta de las próximas elecciones generales (privilegio que sólo tiene el Presidente del Gobierno), ha parecido conveniente preguntar por el partido que los entrevistados creen que ganará dichas elecciones y por el partido que desearían que gane las elecciones.

Como se comentó anteriormente, un 69% de los entrevistados cree que Aznar ganará las elecciones (frente a un 10% que opina que las ganará Almunia), y un 36% desearían que las gane Aznar (frente a un 26% que desearía que ganase Almunia y un 16% que no desearía que las ganase ninguno de los dos líderes.